

Pensamientos e imágenes mentales sexuales de mujeres y hombres. Estudio piloto

J.L. Diéguez¹, F. López², E. Sueiro³

Resumen

Lo que presentamos es una investigación realizada con 3277 estudiantes de primer curso, de la Universidad de Vigo. Con ella pretendemos conocer sus fantasías sexuales y ver las diferencias existentes entre mujeres y hombres.

Encontramos diferencias significativas entre ambos sexos en la mayoría de los pensamientos e imágenes mentales sexuales analizadas.

Los resultados hallados son importantes y hemos de tenerlos en cuenta para trabajar los conocimientos, actitudes y comportamientos de las chicas y de los chicos, así como para realizar una intervención psicológica, ante la presencia de problemas sexuales.

Palabras clave: Sexual. Fantasía. Pensamiento. Imagen. Mujer. Hombre.

Summary

This investigation is made with 3.277 students of first course, of Vigo's University. Our objective is to know the sexuals fantasies and the differences between universitaries women and men.

We found significant differences between both sex in the greater part of the sexuals thoughts and mental images studied.

The results are very important and, therefore we have teke account it when we are working the knowledges, attitudes and behaviours of girls and boys, as well as when we make psychological intervention in the presence of sexual problems.

Key words: Sexual. Fantasy. Thought. Image. Women. Men

¹Orientador Escolar y alumno de 3º ciclo.

²Profesor de la Facultad de Psicología, de la Universidad de Salamanca.

³Psicóloga del C.O.F. "Nóvoa Santos" (SERGAS-OURENSE) y Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad de Vigo (Campus Ourense).

Correspondencia: Dra. E. Sueiro.
Facultade de Ciencias da Educación.
Campus Universitario de Ourense.
Avda. Castelao s/n
32004 OURENSE

INTRODUCCIÓN

Cualquier tipo de pensamiento o de imagen mental que posea algún significado erótico o sexual para la persona, puede ser considerada una fantasía sexual (Leitenberg y Henning, 1995).

Según Martínez (1998), las fantasías sexuales son “los deseos profundos, más o menos idealizados y pertenecientes supuestamente al mundo de lo imaginario, que adoptando la forma de construcciones; discursos o visiones relatadas de diversa entidad y duración narrativa, conllevarían determinadas formas de percibir, sentir o incluso pretender hacer (aunque no siempre) en la vida sexual y erótica, y que están asociados, facilitan, incitan o provocan estados de excitación y placer, tanto en su vertiente conductual (hacer), como fisiológica (sentir) y de excitabilidad cognitiva (pensar)”. (p. 14).

Tal como afirma Avia (1995), las fantasías ocupan un lugar muy importante en la vida de las personas, siendo tan importantes o más que la realidad que a cada cual le toca vivir. Existe una relación estrecha entre aquéllas y las imágenes y entre la vividez de imagen y la excitación sexual (Richardson, 1994) y son, además, importantes en el desarrollo personal y sexual de las y los jóvenes (Camarero et al., 1985).

Y, las fantasías sexuales podrían tener las características que siguen:

- Puede ser una historia altamente elaborada o un pensamiento pasajero acerca de una actividad romántica o sexual.

- Puede implicar las imágenes de experiencias extrañas y extravagantes o imágenes absolutamente realistas.

- Puede implicar la recreación de acontecimientos o situaciones pasadas o el desarrollo de experiencias totalmente imaginarias.

- Pueden ocurrir espontáneamente, ser inducidas intencionalmente, o ser provocadas por otros pensamientos, sentimientos o estímulos sensoriales.

- Pueden tener lugar al margen de cualquier otra actividad sexual, ocurrir durante la masturbación, o durante la actividad sexual con otra persona (Wilson, 1978).

Tomando en consideración la importancia que tiene el mundo de los pensamientos y de las imágenes, nuestro objetivo, con la presente investigación, es aproximarnos al mismo en la población joven y averiguar si se dan diferencias en función del sexo de la misma. Y, todo esto, teniendo en cuenta que hay estudios realizados anteriormente con esta población que revelaron que no había diferencias sexuales significativas en el contenido de las fantasías sexuales (Rockach, 1990), que quienes realizan disciplinas técnicas tienen una mayor frecuencia de fantasías sexuales (García et al., 1995), y que, con el paso del tiempo, se incrementa la frecuencia con la que las/os jóvenes tienen fantasías y pensamientos sexuales (López et al., 1990).

MATERIAL Y MÉTODO

Este es un estudio descriptivo transversal realizado sobre la población diana de 3277 estudiantes de primer curso, de todas las titulaciones existentes en la Universidad de Vigo (Campus de Ourense, Pontevedra y Vigo).

A todas las personas se les aplicó una encuesta estructurada, voluntaria y anónima para conocer variables de identificación (edad y sexo) y variables relacionadas con sus fantasías sexuales -que fue adoptada del National Health and Social Life Survey (NHSLs), de Laumann et al. (1994).

Los datos se analizan mediante el programa estadístico SPSS/PC, obteniéndose la estadística:

- Descriptiva: Media y Desviación Típica para las variables cuantitativas y frecuencias y porcentajes para las cualitativas.

- Analítica: Ji cuadrado para comparar variables cualitativas.

RESULTADOS

La edad media de los sujetos es de 19,65 años (DT = 2,19). Hay 1925 chicas y 1330 chicos, en este estudio.

Los resultados obtenidos para cada uno de los ítems del cuestionario sobre fantasías sexuales aplicado, son los que presentamos en las Tablas que siguen:

1. COMO PROMEDIO, ¿CUÁNTAS VECES PIENSAS ACERCA DEL SEXO?	CHICAS		CHICOS	
1. Nunca pienso acerca del sexo	43	2,3%	7	0,5%
2. Menos de una vez al mes	143	7,6%	7	0,5%
3. De una a algunas veces al mes	557	29,6%	85	6,5%
4. De 1 a algunas veces por semana	787	41,8%	422	32,1%
5. Cada día	268	14,2%	442	33,6%
6. Varias veces al día	86	4,6%	353	26,8%
7. No sabe/No contesta	41	2,1%	14	1,1%

$X^2 = 733.77; p = .000$

2. ¿CUÁNTAS VECES DE LAS QUE PIENSAS ACERCA DEL SEXO TE SIENTES CULPABLE?	CHICAS		CHICOS	
1. Nunca	1255	65,8%	856	64,7%
2. Raramente	435	22,8%	298	22,5%
3. Ocasionalmente	155	8,1%	121	9,1%
4. A menudo	50	2,6%	35	2,6%
5. Casi siempre	13	0,7%	13	1,0%
6. No sabe/No contesta	17	0,9%	7	0,5%

$X^2 = 2.00; p = .73$

3. TUS FANTASÍAS ACERCA DEL SEXO, HABITUALMENTE SON:	CHICAS		CHICOS	
1. No tengo fantasías	312	16,4%	98	7,4%
2. Historietas	389	20,5%	175	13,3%
3. Imágenes	300	15,8%	216	16,4%
4. Las 2 anteriores (Historietas e Imágenes)	896	47,2%	830	62,9%
5. No sabe/No contesta	27	1,5%	11	0,8%

$X^2 = 108.72; p = .000$

4. TUS FANTASÍAS ACERCA DEL SEXO, POR LO GENERAL SON:	CHICAS		CHICOS	
1. No tengo fantasías	289	15,8%	89	7,2%
2. Invenciones propias	807	44,0%	711	57,7%
3. Rememoración de hechos vividos	459	25,0%	289	23,5%
4. Rememoración de películas vistas, historias leídas u oídas	278	15,2%	143	11,6%
5. No sabe/No contesta	92	4,8%	98	7,4%

$X^2 = 79.00; p = .000$

5. TENER SEXO CON MÁS DE UNA PERSONA A LA VEZ ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	88	4,7%	375	28,7%
2. Bastante excitante	233	12,5%	444	34,0%
3. Poco excitante	361	19,4%	236	18,1%
4. Nada excitante	1180	63,4%	250	19,2%
5. No sabe/No contesta	63	3,3%	25	1,9%

$X^2 = 801.49; p = .000$

6. TENER SEXO CON ALGUIEN DEL MISMO SEXO ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	64	3,4%	29	2,2%
2. Bastante excitante	100	5,3%	22	1,7%
3. Poco excitante	190	10,1%	79	6,0%
4. Nada excitante	1529	81,2%	1178	90,1%
5. No sabe/No contesta	42	2,2%	22	1,7%

$X^2 = 52,45; p = .000$

7 FORZAR A ALGUIEN A REALIZAR ALGUNA ACTIVIDAD SEXUAL QUE NO DESEA ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	7	0,4%	36	2,7%
2. Bastante excitante	13	0,7%	48	3,6%
3. Poco excitante	72	3,8%	134	10,1%
4. Nada excitante	1812	95,2%	1104	83,5%
5. No sabe/No contesta	21	1,1%	8	0,6%

$X^2 = 129.42; p = .000$

8. SER FORZADO A REALIZAR ALGUNA ACTIVIDAD SEXUAL QUE NO DESEAS HACER ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	7	0,4%	28	2,1%
2. Bastante excitante	12	0,6%	39	3,0%
3. Poco excitante	72	3,8%	142	10,7%
4. Nada excitante	1814	95,2%	1112	84,2%
5. No sabe/No contesta	20	1,0%	9	0,7%

$X^2 = 116.30; p = .000$

9. VER A ALGUIEN REALIZANDO COMPORTAMIENTOS SEXUALES ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	97	5,1%	154	11,7%
2. Bastante excitante	518	27,5%	524	39,8%
3. Poco excitante	663	35,2%	451	34,2%
4. Nada excitante	608	32,2%	188	14,3%
5. No sabe/No contesta	39	2,0%	13	1,0%

$X^2 = 179.52; p = .000$

10. TENER SEXO CON ALGUIEN QUE TU PERSONALMENTE NO CONOCES ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	108	5,7%	304	23,1%
2. Bastante excitante	334	17,7%	549	41,7%
3. Poco excitante	589	31,3%	320	24,3%
4. Nada excitante	851	45,2%	144	10,9%
5. No sabe/No contesta	43	2,2%	13	1,0%

$X^2 = 647,98; p = .000$

11. OBSERVAR A TU PAREJA DESNUDA ES	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	673	36,1%	785	59,7%
2. Bastante excitante	920	49,3%	470	35,8%
3- Poco excitante	201	10,8%	41	3,1%
4. Nada excitante	71	3,8%	18	1,4%
5- No sabe/No contesta	60	3,1%	16	1,2%

$X^2 = 202.21; p = .000$

12. TENER UN COITO VAGINAL ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	928	51,5%	836	69,4%
2. Bastante excitante	672	37,3%	266	22,1%
3. Poco excitante	106	5,9%	23	1,9%
4. Nada excitante	96	5,3%	80	6,6%
5. No sabe/No contesta	123	6,4%	125	9,4%

$X^2 = 121.66; p = .000$

13. USAR UN VIBRADOR ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	63	3,7%	71	6,0%
2. Bastante excitante	247	14,6%	148	12,6%
3. Poco excitante	510	30,1%	242	20,6%
4. Nada excitante	872	51,5%	714	60,8%
5. No sabe/No contesta	233	12,1%	155	11,7%

$X^2 = 44.77; p = .000 ,$

14. TENER UNA PAREJA QUE TE HAGA SEXO ORAL ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	650	35,8%	753	57,9%
2. Bastante excitante	560	30,8%	368	28,3%
3. Poco excitante	266	14,6%	109	8,4%
4. Nada excitante	342	18,8%	70	5,4%
5. No sabe/No contesta	107	5,6%	30	2,3%

$X^2 = 212.39; p = .000$

15. HACER SEXO ORAL A UNA PAREJA ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	339	18,6%	506	38,7%
2. Bastante excitante	527	28,9%	444	33,9%
3. Poco excitante	451	24,7%	214	16,4%
4. Nada excitante	508	27,8%	144	11,0%
5. No sabe/No contesta	100	5,2%	22	1,7%

$X^2 = 249.25; p = .000$

16. QUE TU PAREJA ESTIMULE TU ANO CON SU DEDO ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	145	8,1%	99	7,7%
2. Bastante excitante	273	15,2%	138	10,7%
3. Poco excitante	454	25,3%	283	22,0%
4. Nada excitante	920	51,3%	764	59,5%
5. No sabe/No contesta	133	6,9%	46	3,5%

$X^2 = 23.89; p = .000$

17. ESTIMULAR EL ANO DE TU PAREJA CON TUS DEDOS ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	80	4,5%	123	9,6%
2. Bastante excitante	174	9,8%	233	18,3%
3. Poco excitante	437	24,5%	352	27,6%
4. Nada excitante	1090	61,2%	568	44,5%
5. No sabe/No contesta	144	7,5%	54	4,1%

$X^2 = 110.76; p = .000$

18. EL COITO ANAL PASIVO ES:	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	56	3,3%	54	4,3%
2. Bastante excitante	158	9,2%	111	8,9%
3. Poco excitante	409	23,7%	214	17,2%
4. Nada excitante	1100	63,8%	863	69,5%
5. No sabe/No contesta	202	10,5%	88	6,6%

$X^2 = 20.40; p = .000$

19. EL COITO ANAL ACTIVO ES (SÓLO RESPONDEN HOMBRES):	CHICAS		CHICOS	
1. Muy excitante	9	17,6%	178	14,2%
2. Bastante excitante	9	17,6%	212	16,9%
3. Poco excitante	3	5,9%	217	17,3%
4. Nada excitante	30	58,8%	644	51,5%
5. No sabe/No contesta	1874	97,4%	79	5,9%

DISCUSIÓN

La muestra analizada tiene una edad media aproximada de 20 años y más de la mitad son mujeres (58,74%).

Las diferencias entre el alumnado de ambos sexos son significativas en el cuestionario de Fantasías Sexuales, cuando hacemos referencia a todos los ítems evaluados, salvo en el caso del ítem 2. Así vemos:

Ítem 1: Como promedio, ¿cuántas veces piensas acerca del sexo?, siendo los jóvenes quienes, de manera significativa, con más frecuencia piensan en torno al mismo, aunque tanto las chicas como a los chicos les excitan las imágenes eróticas, coincidiendo en esto con Geer y Manguno-Mire (1996).

En este mismo sentido podemos apuntar que en una réplica a otro estudio realizado hacía 10 años, Hsu et al. (1994) encontraron que los hombres continuaban fantaseando más que las mujeres, pero que las diferencias de género se reducían.

Además, también se ha comprobado que los sujetos con historia de abuso sexual, tienen más fantasías sexuales que sus pares que no han sido víctimas de abuso (Briere et al., 1994)

En España fantasea el 70,6% de los hombres y el 47,8% de las mujeres. Este porcentaje disminuye durante el coito, pasando a ser el 45,5% de los primeros y el 36,7% de las segundas. Estos últimos porcentajes son mayores para la población de Estados Unidos de Norteamérica, donde el 71% de los hombres y el 72% de las mujeres tienen fantasías sexuales mientras realizan el coito con su pareja (Reinisch y Beasley, 1990).

La explicación a esta diferencia de género quizá debamos buscarla en que la mujer suele realizar una interpretación errónea de la fantasía, entendiéndola como deseo de infidelidad o infidelidad propiamente dicha, que su pareja no le resulta suficiente sexualmente, sospechar que sus relaciones sexuales no son satisfactorias,... Todo ello hace que la inhiba o, de tenerla, que no la manifieste. Sin embargo, los resultados de un estudio realizado con mujeres revela que cada mujer encuentra atractivas las fantasías sexuales (Strassberg y Lockerd, 1998).

En una investigación realizada con 178 hombres y mujeres con experiencia coital (Edad

media = 27 años), el 84% refirió que habían fantaseado al menos alguna vez durante el coito. Quienes sienten culpa refieren tener significativamente menos fantasías sexuales durante el coito que quienes sienten menor culpa. También refieren un mayor nivel de insatisfacción sexual y disfunción. Quienes tienen un alto nivel de culpa creen, de manera significativa, que las fantasías sexuales durante el coito fueron anormales, inmorales, poco comunes, inaceptables socialmente y perjudiciales para ellos mismos, su pareja y sus relaciones, a pesar de que su pareja conoce que las fantasías ocurren. También refieren que la causa de fantasear durante el coito refleja significativamente más negatividad en su comportamiento sexual y su carácter general que la del grupo de baja culpabilidad (Cado y Leitenberg, 1990).

Nosotros, en el presente estudio, observamos que tanto chicas como chicos apenas se sienten culpables por pensar acerca del sexo. Y, en este ítem (2), no hallamos diferencias significativas entre ambos grupos.

Ítem 3: Tus fantasías acerca del sexo, habitualmente son...

Ítem 4: Tus fantasías acerca del sexo, por lo general son...

Por los resultados obtenidos para estos dos ítems vemos que, aunque las chicas tienen más fantasías de historietas, tanto ellas como ellos, mayoritariamente, tienen fantasías de historietas e imágenes inventadas, siendo entre ambos sexos las diferencias significativas. A las mujeres les excitan más que a los hombres las palabras, las imágenes y los temas románticos de las películas e historias (Ellis y Symons, 1990).

Teniendo en cuenta la importancia que tienen las historias para las mujeres y con el objeto de captar una clientela femenina, algunos productores añaden diálogo y una apariencia de argumento romántico en la pornografía visual (Fisher, 2000).

Por lo que hace referencia al contenido concreto de los pensamientos e imágenes sexuales sabemos que Rockach (1990), en su investigación ya mencionada anteriormente, puso de relieve que no había diferencias sexuales significativas en el contenido de aquéllos y que tanto

hombres como mujeres prefieren fantasías tradicionales y fáciles.

Sin embargo, cuando Plaud y Bigwood (1997) comparan a hombres y mujeres, sus resultados indican que los primeros tienen significativamente más fantasías exploratorias, íntimas, impersonales y sexuales que las segundas. Ellis y Symons (1990), además, añaden que cuando las mujeres fantasean con el sexo invocan texturas, sonidos y aromas, todo el ambiente que rodea al sexo, con más frecuencia que los hombres.

Otros estudios apuntan que el contenido de las fantasías se puede modificar en función de la historia previa. Así, las mujeres que poseen una historia de abuso tienen más fantasías explícitas y a edades más tempranas (Gold, 1991) y la experiencia sexual previa de un individuo incrementa la incidencia de fantasías sexuales, así como la variedad de temas sexuales en una fantasía, si se les compara con quienes tienen una menor experiencia sexual (Plaud y Bigwood, 1997). Y, aquí también puede presentarse diferencia en función del sexo, tal como señala el estudio de Hsu et al. (1994), al obtenerse una mayor correlación entre fantasía sexual y experiencia en las mujeres que en los hombres.

Person et al. (1992), por su parte y coincidiendo con lo anterior, encontraron que el bajo nivel de actividad sexual y el bajo nivel de fantasías van unidos, mientras que más experiencia sexual está relacionada con gran variedad de fantasías sexuales.

Por lo tanto, teniendo en consideración lo que nos señalan los trabajos realizados sobre esta temática, las fantasías eróticas no pueden ser vistas como una compensación por la falta de desahogo sexual.

A partir de ahora vamos a hacer referencia y discutir otros contenidos de los pensamientos e imágenes mentales de la juventud universitaria analizada, presentes en los restantes ítems analizados.

Ítem 5: Tener sexo con más de una persona a la vez es... Esta actividad, para quienes son hombres, resulta significativamente más excitante que para las mujeres.

Ítem 6: Tener sexo con alguien del mismo sexo es... Casi la totalidad de las chicas y de los

chicos refieren que es nada excitante, aunque mucho menos para ellos, de manera significativa.

Ítem 7: Forzar a alguien a realizar alguna actividad sexual que no desea es... significativamente menos excitante para las chicas, lo mismo que acontece con el ítem 8: Ser forzado a realizar alguna actividad sexual que no deseas hacer es... En ellos se da un mayor porcentaje de respuesta positiva ante este tipo de situación.

En la investigación de Hsu et al. (1994), ya mencionada, no encontraron que los hombres tuvieran más fantasías agresivas/sádicas que las mujeres.

Las mujeres con una historia de abuso sexual tuvieron más forcejeo en sus fantasías y más fantasías con el tema de estar bajo el control de alguien. Sin embargo, las mujeres con una historia de abuso psíquico en la infancia no tuvieron un modelo similar (Gold, 1991).

Coincidiendo con nuestros resultados, Briere et al. (1994) afirman que los hombres tienen más fantasías forzando a alguien a tener coito con ellos y las mujeres sexualmente abusadas refieren más fantasías donde son sexualmente forzadas que aquellas que no tienen historia de abuso. Además, las fantasías correlacionan con el abuso temprano y extendido.

Los resultados de un trabajo realizado con mujeres revela que más de la mitad refieren tener fantasías de forcejeo y éstas puntúan menos en culpabilidad y más en erotofilia que quienes no reportan tales fantasías, de la misma manera que tienen una mayor experiencia sexual y más fantasías de no-violencia que las restantes. Además, tener una historia de exposición a violencia sexual o coerción no significa tener fantasías de fuerza (Strassberg y Lockerd, 1998).

Coincidiendo con esto, Laumann et al. (1994) afirman que menos del 0,5% de los hombres encuentra atractivo forzar a una mujer a tener relaciones sexuales, y menos del 0,5% de las mujeres desean ser forzadas.

Aunque las investigaciones señalan la existencia de fantasías "de fuerza", coincidimos con Fisher (2000) al afirmar que la violación es algo totalmente diferente a los juegos sexuales entre dos personas que consienten libremente a ellos.

Ítem 9: Ver a alguien realizando comporta-

mientos sexuales es... bastante excitante para casi el 40% de los jóvenes. Quizá esto esté relacionado con el hecho de que a los hombres les gusta mirar, tal como indica un estudio norteamericano, el cual afirma que el 65% de los hombres y el 20% de las mujeres aseguraron haber mirado alguna vez a hurtadillas por la ventana de un dormitorio (Fisher, 2000).

Siguiendo con esta misma autora, podemos decir que la necesidad masculina de mirar tiene un efecto darwiniano, ya que ello le permite juzgar la salud y el vigor de la mujer, que le inducirá a cortejar a la que parezca joven, sana y fértil.

Ítem 10: Tener sexo con alguien que tu personalmente no conoces es... nada excitante para el 45% de las chicas y bastante excitante para el 42% de los chicos. También señala el estudio de Briere et al. (1994) que los hombres tienen más fantasías participando en una orgía y teniendo sexo con desconocidos.

Tal como señala Fisher (2000), los hombres fantasean más con tener relaciones sexuales con gente que no conocen. Esto unido a fantasear más con tener relaciones sexuales con diferentes personas, hace pensar que el inseminar a tantas hembras como puedan responde a una estrategia de adaptación biológica (Ellis y Symons, 1990).

Estos mismos autores afirman que las mujeres fantasean más regularmente que los hombres con tener como pareja sexual a alguien que conocen, quizá por eso no le resulte nada excitante tener relaciones sexuales con personas que no conocen.

Ítem 11: Observar a tu pareja desnuda es... bastante excitante para la mitad de las mujeres y muy excitante para el 60% de los hombres. Este resultado es equiparable al del ítem 9.

Ítem 12: Tener un coito vaginal es... muy excitante para el 70% de los jóvenes y el 50% de las jóvenes, siendo entre ambos sexos las diferencias significativas.

Ítem 13: Usar un vibrador es... para las y los jóvenes nada excitante, siendo significativamente mayor el porcentaje de los segundos.

Ítem 14: Tener una pareja que te haga sexo oral es... muy excitante para más de la mitad de los chicos y Hacer sexo oral a una pareja es...

(Ítem 15) significativamente más excitante para los chicos que para las chicas.

Comparando las respuestas dadas a estos dos últimos ítems, podemos afirmar que las y los jóvenes prefieren ser receptivas/os al sexo oral antes que activas/os. Y, en el caso de las mujeres, más de la mitad encuentran poco o nada excitante realizárselo a otra persona.

Relacionado con este resultado, Jones y Barlow (1990), de una investigación que realizaron, concluyen que el hallazgo más relevante fue que los hombres refirieron una significativa mayor frecuencia de fantasías masturbatorias que las mujeres.

Ítem 16: Que tu pareja estimule tu ano con su dedo es... nada excitante para los hombres y para las mujeres, aunque para los primeros en mayor medida.

Ítem 17: Estimular el ano de tu pareja con tus dedos es..., en clara concordancia con el anterior, nada excitante para la mayoría, siendo aquí las chicas quienes superan significativamente a los primeros.

Para las mujeres, en mayor medida, es nada excitante estimular al otro, mientras que para los hombres lo es en mayor medida recibir esta estimulación anal, de manera significativa.

Según Ellis y Symons (1990) y Gilfoyle et al. (1992), las mujeres norteamericanas, lo mismo que acontece con las del presente trabajo, fantasean mucho más que los hombres con imágenes que implican una actitud sexual pasiva, que les hagan a ellas más que hacer ellas. La rendición y la entrega son pensamientos dominantes en las mujeres, mientras que la conquista y la dominación son centrales en la mayoría de las escenas fantaseadas de los hombres (Ellis y Symons, 1990; Geer y Manguno-Mire, 1996). Ellas se ven como objeto del deseo sexual de su pareja, a diferencia del hombre, que tiende a ver a las y los otros como objetos de sus atenciones sexuales. Esta diferencia sexual entre mujeres y hombres también ocurre en Japón y Gran Bretaña (Barash y Lipton, 1997).

Ítem 18: El coito anal pasivo es... nada excitante para la mayoría, aunque en mayor medida para los jóvenes.

Ítem 19: El coito anal activo es... Para la mitad de los estudiantes universitarios nada excitante, en clara concordancia con los resultados obtenidos en el ítem 6, que hace referencia a comportamientos homosexuales.

Y, entre el coito anal activo y el pasivo, es claramente menos excitante el segundo, para los chicos.

Después de analizados todos los resultados obtenidos, hemos de señalar que comprender las fantasías sexuales es importante para el estudio científico de la sexualidad humana (Plaud y Bigwood, 1997).

Tal como afirmábamos al comienzo, los pensamientos y las imágenes mentales, las fantasías, referidas al área afectivo-sexual de las personas, son probablemente tan importantes o más que las realidades concretas que uno vive y sirven para estimular nuestros comportamientos sexuales. En este sentido, podemos afirmar que tienen un papel relevante como inhibidoras (Fisher, 1986) e inductoras del deseo sexual (Gómez, 1995), sirven para mantener y aumentar la excitación sexual (Meuwissen y Over, 1990), e incluso pueden facilitar la respuesta orgásmica.

Así pues, merece la pena cultivar las fantasías como tales y no como deseos porque, de no ser así, puede que las fantasías se conviertan en fantasmas y realmente comiencen los problemas.

Porque consideramos que su papel es relevante en la sexualidad de las personas, los resultados obtenidos hemos de considerarlos cuando realicemos educación afectivo-sexual con la población que se encuentra en esa etapa tan difícil de acotar: adolescencia-juventud, conociendo ya las diferencias existentes entre mujeres y hombres.

Si tenemos en cuenta que la mayor parte de las fantasías tienen como objetivo estimular o aumentar los sentimientos sexuales y que lo que realmente las define es la posibilidad que tenemos, con la imaginación, de controlar lo que en ellas ocurre (Leitenberg y Henning, 1995), se convierten, además, en un recurso excelente en los tratamientos, entre otros, de los problemas o disfunciones sexuales.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Avia M^aD.:** Fantasías sexuales. En Labrador F:

Gufa de la sexualidad. Madrid: Espasa Calpe. pp. 119-124, 1995.

2. **Barash DP y Lipton JE.:** NaLing sense of sex: How genes and gender influence our relationships, Washington, D.C.: Island Press, 1997.
3. **Briere J, Smiljanich K, Henschel D.:** Sexual fantasies, gender, and molestation history. *Child Abuse Negl* 18(2): 131-137, 1994.
4. **Cado S y Leitenberg H.:** Guilt reactions to sexual fantasies during intercourse. *Arch Sex Behav*, 19(1): 49-63, 1990.
5. **Camarero C, Redondo E, Urruzola M^aJ.:** Sexualidad en la escuela. Manual para educadoras-es. Barcelona: LaSal, 1985.
6. **Ellis BJ, Symons D.:** Sex differences in sexual fantasy: An evolutionary Psychological approach, *The Journal of Sex Research*, 27, 527-555, 1990.
7. **Fisher H.:** El primer sexo. Madrid; Taurus, 2000.
8. **Fisher WA.:** A psychological approach to human sexuality: The sexual behaviour sequence. En Byrne D y Kelley K (Eds.) *Alternative approaches to the study of sexual behaviour*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates, Inc, 1986.
9. **García JL, Avis M, Cobos F, Biurrun AC, Eslava JL, Rodrigo C, Padilla B, Tinajas MR.:** Conductas sexuales de riesgo en universitarios/as: Un estudio en la Universidad Pública de Navarra. *C Med Psicosom.*, 36: 48-60, 1995.
10. **Geer JH, Manguno-Mire GM.:** Gender differences in cognitive processes in sexuality, *Annual Review of Sex Research*, 7, 90-124, 1994.
11. **Gold SR.:** History of child sexual abuse and adult sexual fantasies *Violence Vict*, 6(1): 75-82, 1991.
12. **Gilfoyle J, Wilson J, Brown S.:** Sex, organs, and audiotape: A discourse analytic approach to talking about heterosexual sex and relationships. *Feminism and Psychology*, 2, 209-230, 1992.
13. **Gómez J.:** El deseo sexual y sus trastornos: aproximación conceptual y etiológica. *Anuario de Sexología*, 1: 45-66, 1995.
14. **Hsu B, Kling A, Kessler C, Knapke K, Diefenbach P y Elías JE.:** Gender Differences in sexual fantasy and behavior in a college population: a ten-year replication. *J. Sex Marital Ther*, 20 (2): 103-118, 1994.
15. **Jones JC, Barlow DH.:** Self-reported frequency of sexual urges, fantasies, and masturbatory fantasies in heterosexual males and females. *Arch Sex Behav*, 19(3): 269-279, 1990.
16. **Laumann EO, Gagnon JH, Michael RT, Michaels S.:** *The Social Organization of Sexuality*. Chicago: The University of Chicago Press, 1994.
17. **Leitenberg H, Henning K.:** Sexual fantasy. *Psychological Bulletin*, 117: 469-496, 1995.

-
18. **López F, García JJ, Alonso A, Forcadell J, Domínguez C, Montero MA, Martínez P, Cabrero MA.:** La sexualidad de los universitarios: Un estudio comparativo (1977-1987). *Revista de Sexología*, 42: 1-20, 1990.
 19. **Martínez B.:** El paradigma social de las relaciones sexuales en la socialización de la erótica profunda. *Revista española de sexología*. 85-86, 1998.
 20. **Meuwissen I, Over R.:** Habituation and dishabituation of female sexual arousal. *Behaviour Research and Therapy*, 28: 217-226, 1990.
 21. **Person ES, Terestman N, Myers WA, Goldberg E, Borenstein M.:** Associations between sexual experiences and fantasies in a nonpatient population: a preliminary study. *J Am Acad Psychoanal*, 20 (1): 75-90, 1992.
 22. **Plaud JJ, Bigwood SJ.:** A multivariate analysis of the sexual fantasy themes of college men. *J Sex Marital Ther*, 23 (3): 221-230, 1997.
 23. **Reinisch J, Beasley R.:** The Kinsey Institute new report on sex. New York: Sr. Martin's Press, 1990.
 24. **Richarson A.:** Individual differences in imaging their Measurement. Origins and Consequences. *Imagery and Human Development Series*. New York: Baywood Publishing Company, Inc, 1994.
 25. **Rokach A.:** Content analysis of sexual fantasies of males and females. *J Psychol*, 124(4): 427-436, 1990.
 26. **Strassberg DS, Lockert LK.:** Force in women's sexual fantasies. *Arch Sex Behav*, 27 (4): 403-414, 1998.
 27. **Wilson GD.:** The secrets of sexual fantasy. London: Dent, 1978.